

MASIFICACIÓN TURÍSTICA EN ESPACIOS NATURALES: EL CASO DEL PARQUE NATURAL DEL DELTA DEL EBRO EN TIEMPOS DE COVID-19

TOURIST MASSIFICATION IN NATURAL SPACES: THE CASE OF THE DELTA DEL EBRO NATURAL PARK IN TIMES OF COVID-19

Silvia Margalef Callau

Ostelea Tourism Management School.

silvia_creixe@hotmail.com

<http://orcid.org/0000-0002-1440-3113>

Recibido/Received: 05/05/2021

Modificado/Modified: 18/10/2021

Aceptado/Accepted: 13/12/2021

RESUMEN

En el contexto de emergencia sanitaria, social y económica generada por el COVID-19, el turismo de proximidad se presenta como salvación del sector turístico, sumido en una crisis sin precedentes desde el inicio de la pandemia. Esta circunstancia ha provocado un gran incremento de visitantes en los espacios naturales, causando problemas de masificación en días puntuales para los cuales se han tenido que adoptar medidas extraordinarias para ordenar y controlar el uso público. Así pues, el objetivo de esta investigación es analizar los conflictos que produce el crecimiento del turismo en los espacios naturales y los retos y contradicciones que plantea el turismo de proximidad. El caso de estudio es el Parque Natural del Delta del Ebro, para el cual se propone una serie de medidas prácticas de gestión de flujos de visitantes que pueden ser útiles a corto y largo plazo. A partir de una revisión bibliográfica y el pertinente análisis, se llega a la conclusión de que el parón del turismo puede suponer un punto de inflexión y una oportunidad para crear un modelo de turismo más respetuoso.

PALABRAS CLAVE

Masificación, proximidad, delta del Ebro, COVID-19, destinos vulnerables

SUMARIO

1. Introducción. 2. La compleja relación entre turismo y espacios naturales. 3. El turismo de proximidad; una alternativa en disputa. 4. El Delta del Ebro, un ecosistema frágil. 5. El turismo en el Parque Natural del Delta del Ebro el verano del COVID-19. 6. Propuesta de medidas prácticas para gestionar los flujos de visitantes en el Parque. 7. Conclusiones. 8. Bibliografía.

ABSTRACT

In the context of the health, social and economic emergency generated by COVID-19, proximity tourism is presented as a salvation for the tourism sector, plunged into an unprecedented crisis since the beginning of the pandemic. This circumstance has caused a large increase in visitors to natural spaces, causing overcrowding problems on specific days for which extraordinary measures have been taken to organize and control public use. Thus, the objective of this research is to analyze the conflicts produced by the growth of tourism in natural spaces and the challenges and contradictions posed by proximity tourism. The case study is the Ebro Delta Natural Park, for which a series of practical visitor flow management measures are proposed that may be useful in the short and long term. Based on a bibliographic review

and the pertinent analysis, the conclusion is reached that the stoppage of tourism may represent a turning point and an opportunity to create a more respectful tourism model.

KEYWORDS

Overtourism, proximity, Ebro delta, COVID-19, vulnerable destinations

CONTENTS

1. Introduction. 2. The complex relationship between tourism and natural spaces. 3. The proximity tourism; a disputed alternative. 4. The Ebro Delta, a fragile ecosystem. 5. Tourism in the Ebro Delta Natural Park in the summer of COVID-19. 6. Proposal of practical measures to manage visitor flows in the Park. 7. Conclusions. 8. References.

1. INTRODUCCIÓN

La irrupción del denominado COVID-19 o virus SARS-CoV-2 a principios del año 2020 provocó la emergencia sanitaria más grave a la que se había enfrentado la Organización Mundial de la Salud desde su creación (Adhanom-Ghebreyesus, 2020) y una crisis social y económica de gran envergadura marcada por la incertidumbre.

Su impacto en el turismo fue devastador, ya que entre las distintas medidas de contención adoptadas contra la propagación de este nuevo coronavirus, la mayoría de países aplicó restricciones para los viajes no imprescindibles y cerró sus fronteras internacionales con tal de reducir la circulación de personas. Según la Organización Mundial del Turismo, el 20 de abril de 2020 el 100% de los destinos mundiales había introducido restricciones de movilidad, y para el 1 de noviembre de ese mismo año, el 27% había cerrado completamente sus fronteras al turismo internacional (UNWTO, 2020).

Así fue como tras el fin del confinamiento domiciliario y con la llegada de la “nueva normalidad” la industria turística se vio inmersa en un nuevo contexto definido por las limitaciones de movimiento, la crisis de salud pública y una grave recesión económica global. No obstante, no tardaron en surgir nuevas tendencias entre los viajeros vinculadas a la elección de turismo de proximidad y las actividades que ofrece el entorno más cercano, que también derivó en una creciente demanda social de uso y disfrute de los espacios naturales, pues ofrecen seguridad sanitaria y se vinculan a salud y bienestar.

Tal es el caso, que algunos de estos entornos sufrieron graves problemas de masificación, llegando a generar malestar entre las poblaciones locales y, al mismo tiempo, poniendo en peligro la biodiversidad y la conservación de los ecosistemas. Algunos de los incidentes destacables fueron el trasiego de vehículos, la sobresaturación de visitantes, problemas de seguridad y rescates, problemas de basura y comportamientos incívicos.

La motivación del tema se debe a que en el Parque Natural del Delta del Ebro, los gerentes y autoridades locales implementaron medidas de control de acceso ante el aumento significativo del número de visitantes en días puntuales. El Delta del Ebro es una zona con unas características y una problemática muy específicas como consecuencia de la necesaria y compleja convivencia entre la actividad humana, con sus asentamientos poblacionales y la actividad económica que generan estos asentamientos, por un lado, y la conservación del medio natural, por el otro (Juste Andrés; Pardo Arazo, 1995). La fragilidad de este medio natural hace necesaria la aplicación de medidas destinadas a su conservación, que deben

reforzarse ante una situación de masificación si no se quiere poner más en peligro su supervivencia.

Así pues, el desarrollo de este trabajo surge de la necesidad de analizar este fenómeno ya que supone un desafío para la adecuada planificación y gestión territorial del turismo, pues la concentración excesiva de turistas en un espacio y tiempo pone en riesgo la salud pública, la aceptación social y los ecosistemas. No se trata de una problemática nueva, pero sí es interesante observar como el COVID-19 ha acelerado un cambio de tendencia donde predominan los viajes domésticos y de naturaleza, así que se consideran necesarios más estudios al respecto.

Por tanto, el objetivo principal del artículo es estudiar y reflexionar acerca de la masificación de los espacios naturales en días puntuales causada por visitantes de proximidad y que se ha agravado durante la pandemia. Se examinará el caso de un ecosistema frágil como es el Parque Natural del Delta del Ebro, para después proponer una serie de medidas prácticas de gestión de flujos que ayuden a construir un modelo de turismo más respetuoso y comprometido con los valores de la sostenibilidad. Para ello, en primer lugar se reflexionará sobre la interrelación entre turismo y espacios naturales, ya que merece más atención si se quiere lograr una recuperación responsable del sector tras el COVID-19. Y, teniendo esto en cuenta, seguidamente se polemizará con el concepto de turismo de proximidad que, aunque plantea nuevos retos y contradicciones, constituye una oportunidad de transformación del turismo en el marco de una transición socioecológica. El Delta del Ebro es un estudio de caso idóneo ya que permite observar los efectos del turismo de masas en un espacio natural vulnerable.

El tipo de investigación que se ha realizado es descriptivo y la metodología de estudio que se ha empleado es cualitativa. Debido a la necesidad de distanciamiento social en el escenario actual de crisis pandémica, toda la información se ha recopilado en línea. En primer lugar, se ha realizado una revisión bibliográfica sobre los efectos del turismo en los espacios naturales con tal de comprender mejor su relación. En segundo lugar, cabe señalar que existen pocas referencias bibliográficas y/o estudios relacionados que pongan en tela de juicio el turismo de proximidad o que reflexionen sobre él, pues por norma general se trata de artículos que lo entienden como una estrategia sostenible del turismo y no tratan con profundidad sus impactos negativos. Sí es cierto, no obstante, que hay mucha información pertinente en forma de notas o artículos de prensa, en informes breves, investigaciones y otros artículos cortos que han resultado una fuente documental valiosa a la hora de encontrar información y declaraciones de responsables del turismo y de investigadores. También se ha realizado una revisión bibliográfica y consultas en páginas oficiales de los organismos gestores del Parque con tal de hacer una radiografía del lugar destacando sus aspectos de vulnerabilidad. Además, se han realizado dos entrevistas semiestructuradas por videoconferencia a dos trabajadores del sector turístico en el Delta con tal de disponer de fuentes de información primaria y con el objetivo de obtener conocimientos, impresiones y valoraciones de los actores del territorio. Por medio del seguimiento de estas líneas metodológicas, ha sido posible llegar a elaborar una propuesta de medidas para la gestión del flujo de visitantes que pueda ayudar a combatir y reducir los impactos de la masificación actual en el Parque Natural del Delta del Ebro.

2. LA COMPLEJA RELACIÓN ENTRE TURISMO Y ESPACIOS NATURALES

Una de las particularidades de la actividad turística es que su desarrollo está estrechamente relacionado con las características físicas y culturales del entorno en el que tiene lugar.

Aunque es cierto que las actividades vinculadas al turismo y la recreación pueden aportar beneficios considerables a las áreas protegidas y comunidades asociadas (Benayas et al., 2007; Viñals y Alonso-Monasterio, 2011), en muchos lugares el turismo acaba convirtiéndose en un agente deteriorador del medio natural y social. Por poner algunos ejemplos, el desarrollo turístico ha contribuido a: la destrucción de ecosistemas, la disminución de la cantidad y calidad del agua, el empobrecimiento y contaminación de los suelos, la extinción de múltiples especies de la fauna, la afectación severa de la flora, la depredación pesquera y contaminación del mar, así como la desintegración de actividades económicas tradicionales, la aculturación, la migración, los fenómenos de crecimiento poblacional y urbano desordenado y la falta de servicios públicos, entre otros (Guevara, 2005). Por si esto fuera poco, el flujo de visitantes también puede verse afectado por estos trastornos ecológicos y sociales, provocando pérdida de beneficios para el sector, lo que pone al turismo en una posición de víctima y verdugo a la vez. Además, los recursos naturales que sustentan la actividad turística en los principales destinos mundiales se encuentran actualmente llenos de incertidumbres a causa de las modificaciones que están experimentando las condiciones climáticas terrestres, de las cuales el turismo también es en parte responsable.

El turismo rural y de naturaleza son un sector al alza (Sánchez-Sánchez y Sánchez-Sánchez, 2021), pues después del confinamiento muchas personas desean ir a espacios abiertos y rodearse de naturaleza. Los espacios verdes impulsan el restablecimiento fisiológico y psicológico del ser humano ya que el contacto con la naturaleza promueve la renovación de las capacidades cognitivas y psicológicas (Aguilar-Luzón & Calvo-Salguero, 2020).

Pero aunque muchas veces se identifica con un turismo de bajo impacto y sostenible, el término sostenibilidad asociado al turismo rural o de naturaleza es una nueva etiqueta de la industria del ocio para adaptarse a las modas “green” y adentrarse como industria (Ecologistas en Acción, 2020).

Un trabajo que ayuda a comprender mejor la relación ser humano-naturaleza en la sociedad actual es el escrito por Dan Brockington, Rosaleen Duffy y Jim Igoe (2008) y que lleva por título *Nature Unbound: Conservation, Capitalism and the Future of Protected Areas*. En este estudio se explica que el uso recreativo de la naturaleza y la creación de los espacios naturales obedece a las lógicas de mercado. Por tanto, estos autores declaran que, dentro del contexto neoliberal, se separan los espacios de producción de los espacios de uso y disfrute y se mercantiliza cada vez más la naturaleza a través de la actividad turística, percibiéndola ahora como un objeto de consumo (Brockington et al., 2008).

Esta manera de entender la naturaleza, subyugada y separada del ser humano, hace que sea muy difícil una gestión que tenga como principal objetivo la protección de los espacios naturales, pues su explotación para el beneficio económico prevalece por encima de su conservación. Pero no por ello se debe abandonar el debate, más al contrario, este merece más atención que nunca ya que el COVID-19 ha cuestionado la interrelación del ser humano con la naturaleza y ha puesto sobre la mesa la delicada salud del planeta, que juega un papel importante en la propagación de enfermedades zoonóticas (Castro, 2020).

En cuanto a la planificación y gestión del turismo en espacios naturales, tal y como propone Mallarach, a medio plazo se debe

“garantizar y concretar la prevalencia y la transversalidad de la conservación del patrimonio natural y, en particular, de los espacios naturales protegidos en las políticas sectoriales que inciden, integrando la conservación en todos los niveles de la planificación territorial, urbanística y sectorial: hidrológica, agraria, cinegética, pesquera continental y marina, de transporte y movilidad, industrial, energética y de turismo” (2018).

Para este autor, que hace un estudio sobre la situación de los espacios naturales en Cataluña, es también de gran relevancia reforzar los recursos económicos y de personal en la red de parques y en los consorcios que gestionan espacios protegidos, crear una Agencia del Patrimonio Natural e impulsar un nuevo modelo de gobernanza de los espacios naturales protegidos, más centrado en la equidad, la justicia, la representatividad y la participación, serían algunos de los puntos que apunta con tal de mejorar la gobernanza y gestión (Mallarach, 2018).

Las nuevas tecnologías son imprescindibles a día de hoy en la gestión y manejo de los espacios terrestres ya que proporcionan información de gran valor en poco tiempo. En un estudio realizado por Oyarzabal, Oyonarte y Giorno (2008) y publicado por la Asociación Española de Ecología Terrestre, a partir del caso del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar, proponen la aplicación de un sistema de alerta temprana de detección de cambios ecosistémicos, y la evaluación de la idoneidad del Parque en términos del funcionamiento de la vegetación que alberga. Este sistema genera mensualmente información apropiada para gestores y podría aplicarse a un amplio abanico de áreas protegidas terrestres.

Para terminar, el turismo puede ayudar a la gestión sostenible de las áreas protegidas, como una alternativa basada en el mercado que atiende al creciente número de viajeros exigentes que intentan encontrar, comprender y disfrutar de un entorno natural. Sin embargo, gestionar el turismo de manera sostenible requiere una perspectiva a largo plazo y una consideración cuidadosa de las muchas formas en que las actividades turísticas y el medio ambiente se interrelacionan (Candrea, Ispas, 2009).

3. EL TURISMO DE PROXIMIDAD, UNA ALTERNATIVA EN DISPUTA

Con el objetivo de salvar la campaña turística de verano, el plan de desescalada en España fue relativamente rápido. No obstante, sin la habitual llegada de turistas extranjeros, el escenario turístico español el verano de 2020 se caracterizó por el turismo doméstico efectuado con vehículo privado y dando prioridad a espacios abiertos que permitieran el distanciamiento social o incluso el aislamiento. Además, como apunta Joan Miquel Gomis, profesor de los Estudios de Economía y Empresa de la UOC, “los viajes de proximidad generan más confianza psicológica, más sensación de control y menos gasto entre los viajeros y, por tanto, se pueden recuperar antes” (Bigas, 2020).

Así pues, la campaña de promoción turística española para el verano de 2020 tanto a nivel nacional como autonómico, se basó, fundamentalmente, en fomentar el turismo de proximidad, ya que a corto plazo era la única vía para compensar parte de la pérdida del mercado internacional (Cañada, 2020). Sin ir más lejos, bajo el lema “Cataluña es tu casa”, esta comunidad contó con un presupuesto de 7,4 millones de euros, la mayor inversión en promoción turística que había hecho hasta la fecha en una campaña de verano, y que se dirigía en primer término al turismo de proximidad (Gencat, 2020).

Aunque en general las cifras de gasto fueron muy bajas¹, el turismo rural y los campings se vieron beneficiados por el cambio de hábitos producido en la demanda, lo que se tradujo en reservas que en muchos casos se triplicaron con respecto al año anterior (Hinojosa, 2020).

Por ende, la tendencia de los viajeros españoles fueron las zonas de interior y los pueblos cercanos a piscinas naturales, sierras o parques naturales, y de ahí que muchos de estos espacios de gran valor medioambiental vieran aumentar significativamente su frecuentación teniendo que hacer frente a problemáticas de diferente índole.

El primer problema generado por el turismo de proximidad después del confinamiento es la masificación de los espacios naturales. Cabe destacar la elevada estacionalidad de esta demanda ocio-turística, con picos muy acusados de visitantes durante los meses de verano, Semana Santa y algunos puentes y fines de semana. En cualquiera de esos momentos se alcanzan densidades que rompen con la imagen estereotipada del turismo de naturaleza. Esta masificación genera una serie de problemas que afectan enormemente a la calidad ambiental de la zona (contaminación acústica, proliferación de residuos sólidos y líquidos, etc.) y ponen en cuestión la esencia misma del espacio protegido (Patiño Romarís, 2002).

Una de las principales características de los viajes de proximidad es que suelen efectuarse en vehículo privado, más todavía, en un contexto de pandemia mundial (Sanz Barranco, 2020). Por norma general, los accesos y la movilidad dentro de los espacios naturales son limitados y orientados al coche y los turistas que no tienen acceso a un automóvil deben confiar en el pobre o carente sistema local de transporte público, en los proveedores de transporte especializados, o en caminar (Paulino Valldepérez, Prats, 2014). Si a esto se suma la masificación y pocas opciones de aparcamiento, muchos visitantes acaban optando por estacionar en los laterales de los caminos de acceso, lo que incrementa el problema de circulación. El resultado es una baja satisfacción de los visitantes (Jordán, 2009).

Otra contrapartida del auge del turismo en espacios naturales es el hecho de que mucha gente acude desinformada, mal provista y con poca experiencia. Esto se traduce en un aumento considerable de los rescates. Los Bomberos de la Generalitat en 2021 llevaron a cabo 733 rescates desde principios de año, un 8% más que en el mismo periodo de 2020 y casi un 55% más que en el del 2019, antes de la pandemia (Bosch, 2021).

Al no disponer de cubos de basura o contenedores para abastecer a todos estos nuevos visitantes, también se han registrado problemas con la acumulación de basura, lo que supone un grave problema, en el caso del Delta del Ebro especialmente los plásticos, que al llegar al mar se fragmentan hasta convertirse en microplásticos que, al no ser degradables, perduran en el entorno y afectan a las aves, peces, tortugas y mamíferos de la zona (EFE, 2020).

Los comportamientos incívicos, fruto del desconocimiento o la irresponsabilidad, también son frecuentes a cuanta más multitud de gente y ponen en riesgo el medio natural. Aquí habría que destacar que estas malas prácticas son consecuencia de la mala educación ambiental y la falta de pedagogía, lo que obliga a la aplicación de medidas restrictivas antes de poder alcanzarse cambios reales en la manera de entender y relacionarse con la naturaleza. Algunos ejemplos serían salirse de los itinerarios señalizados, alimentar animales salvajes, la colecta de especies animales o vegetales o acampar en zonas no permitidas para tal uso, entre otras.

En definitiva, el COVID-19 ha acelerado un debate que ya empezaba a ser necesario en muchos de estos espacios naturales y que pone en evidencia la supuesta inocuidad del turismo de proximidad. El investigador Ernest Cañada (2020), se refiere a los turismos de

¹ Con apenas 5 millones de turistas extranjeros durante los meses de julio y agosto, en España las cifras de gasto se redujeron casi un 80% respecto al 2019 (EFE, 2020).

proximidad en plural, ya que afirma que las formas que pueden tomar son múltiples, y asegura que no son por ellos mismos una alternativa. Y es que, aunque tenga aspectos positivos como, por ejemplo, la reducción de emisiones procedentes del transporte aéreo y marítimo o su ayuda a la dinamización de las economías locales, no implican necesariamente que las actividades realizadas por el turista estén exentas de producir impactos negativos.

Para finalizar, este autor propone “actuar en cinco ejes con perspectiva de clase y género para incidir en una revalorización de los turismos de proximidad que ayuden a un proceso de transformación del turismo en un marco de transición socioecológica”. Estos son: a) Incidir en la producción turística convencional; b) Revisar y redirigir las políticas de gestión turística; c) Fortalecer las propuestas turísticas arraigadas en el territorio y vinculadas a la Economía Social y Solidaria; d) Reorientar y rediseñar las políticas de turismo social y, por último, e) Reconocer, revalorizar y apoyar los procesos de autoorganización del ocio popular (Cañada, 2020).

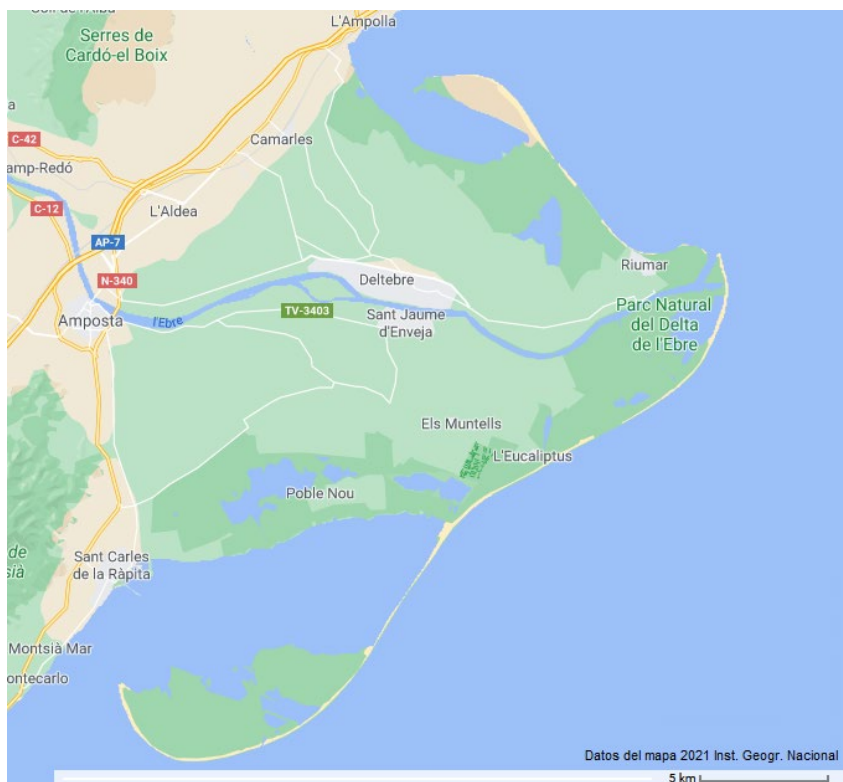
4. EL DELTA DEL EBRO, UN ECOSISTEMA FRÁGIL

El Parque Natural del Delta del Ebro sirve como ejemplo paradigmático tanto para exponer las contradicciones del turismo de proximidad como para entender la controvertida relación entre turismo y espacios naturales que, como ya se ha comentado, se ha deteriorado todavía más en tiempos de pandemia. Es por ello que en este apartado se expondrán las características de este lugar y los distintos eventos que lo han llevado a su actual situación de vulnerabilidad medioambiental.

Con una superficie de 320 km², el Delta del Ebro es el humedal más extenso de Cataluña y uno de los más importantes del Mediterráneo occidental.

Se extiende por las comarcas del Baix Ebre y Montsià, por la llanura de los municipios de L’Ampolla, Amposta, Deltebre, Sant Jaume d’Enveja y Sant Carles de la Ràpita. Sin embargo, sólo una cuarta parte de toda esta extensión está incluida en el Parque Natural del Delta del Ebro.

Imagen 1. Mapa del Delta del Ebro



Fuente: Google Maps, 2021

El humedal del Delta del Ebro tiene una rica diversidad de entornos, que va de las bahías a las dunas, las marismas, el bosque de ribera, las lagunas costeras, las islas fluviales y los colmillos, que conforman su paisaje natural junto al mar y el río y sin olvidar los arrozales, que albergan una gran variedad de organismos adaptados a diferentes hábitats (Polet, 2017). La peculiar silueta de este delta revela que ha tenido una rica historia morfológica, experimentando un tremendo cambio de forma recientemente (Nienhuis et al., 2017).

La protección de esta zona fue precedida en 1962 cuando, a instancias de la comunidad científica, el Delta fue incluido en la clasificación de los humedales euroafricanos de interés internacional elaborada por el Bureau MAR² con Categoría A (prioridad urgente). En 1983 la Generalitat de Catalunya decretó la creación del Parque Natural del Delta del Ebro (Decreto 357/1983 de 4 de agosto) en las áreas de interés natural del hemisferio delta izquierdo. Posteriormente, en 1986, el decreto fue ratificado y extendido al resto del hemidelta derecho (Parc Natural del Delta de l'Ebre, s.f.). Al año siguiente (septiembre de 1987), de acuerdo

² La Conferencia MAR fue organizada con la participación de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales, la Oficina Internacional de Investigación de Aves Acuáticas y Humedales (ahora Wetlands International) y el Consejo Internacional para la Preservación de Aves (ahora BirdLife International) y se llevó a cabo en la Camarga francesa, para examinar cuestiones relacionadas con la conservación de los humedales. Entre otras medidas, la conferencia recomendó la creación de una lista, denominada Lista MAR, de humedales de importancia internacional en Europa y África del Norte. <http://rcea.org/ramsar/?ckattempt=1>

con una directiva de la Comunidad Económica Europea (ahora Unión Europea) sobre la conservación de las aves, fue declarada Zona de Especial Protección. La protección se amplió en marzo de 1993, lo que incluyó al parque en la lista de humedales de importancia internacional (Convención de Rāmsar), especialmente como hábitat de aves acuáticas (Història de protecció del Parc, 2009).

Además, este Parque recibió, en septiembre de 2007, el certificado de la Carta Europea de Turismo Sostenible, una acreditación europea de calidad que certifica que el desarrollo del turismo en un territorio se hará de forma sostenible. Asimismo, en 2013, la UNESCO declaró “les Terres de l’Ebre” Reserva de la Biosfera, que incluía la reserva natural del Delta del Ebro, entre otras áreas.

Es también un Área PEIN (10.400 ha, de las cuales 616 ha son marinas), un espacio de la Red Natura 2000 (40.431 ha, de las cuales 33.720 ha son marinas), y existen varias reservas naturales (con una superficie total de 11.496 ha, todas terrestres) y varios humedales incluidos en el Inventario de Zonas Húmedas de Cataluña (Parc Natural del Delta de l’Ebre, 2012).

Aunque el Delta del Ebro es un humedal de gran importancia por su alto valor natural, al mismo tiempo, es considerado uno de los sistemas costeros más vulnerables al cambio climático en Cataluña y España (Parc Natural del Delta de l’Ebre, 2012), así como uno de los más vulnerables del Mediterráneo y de la Unión Europea (Day et al., 2006).

En la actualidad, el delta del Ebro experimenta una pérdida de humedales y arrozales además de un importante retroceso de la línea de costa, consecuencia del desvío del agua para regar y del cambio en las dinámicas sedimentarias provocado por los 187 embalses que se encuentran distribuidos entre los distintos cursos del río, que retienen la mayoría de los sedimentos. Además, la acción del mar encuentra cada vez menos oposición debido al pequeño caudal que aporta el río, haciendo que el agua de mar encuentre menos obstáculo para entrar e inundar, perturbando así los ecosistemas existentes salinizándolos. Todo esto es lo que comúnmente se llama la regresión del Delta.

Asimismo, esta regresión del litoral se está acentuando y acelerando debido a los efectos del cambio climático, pues el Delta sufre una pérdida de elevación debida al aumento del nivel del mar y a la subsidencia (hundimiento) de la llanura deltaica (Rexach, 2020).

Por esta combinación de factores se puede inferir un escenario pesimista para el futuro de este entorno ya que, alrededor del 45% del delta emergido podría estar sumergido para el 2100, mientras que la costa del delta está retrocediendo a un ritmo de varios metros por año en el área de la desembocadura (Rovira, A. y Ibàñez, C., 2007).

Ante este escenario, la mayoría de investigadores (Genua-Olmedo, 2017; Nienhuis et al., 2017; Rovira, A. y Ibàñez, C., 2007) considera que la restauración del transporte de sedimentos desde el río hacia el delta y el mar ayudaría a la supervivencia del Delta, ya que contribuiría a frenar la erosión de la costa.

Otra amenaza con la que vive el Delta son los trasvases. Ante el anuncio del llamado Plan Hidrológico Nacional (que finalmente se detuvo), en el año 2000 se creó en la ciudad de Tortosa la Plataforma en Defensa del Ebro (PDE) que sigue activa hasta el día de hoy y que pretende difundir una nueva cultura del agua y rechazar la política de transferencias (Plataforma en Defensa de l’Ebre, s.f.).

Pero el frágil estado del Delta se hizo evidente y visible cuando en enero de 2020 la borrasca Gloria causó grandes estragos en este lugar. Entre otros, inundó con agua salada multitud de parcelas dedicadas al cultivo de arroz, además de hacer desaparecer varios kilómetros del istmo del Trabucador. Un año después, en enero de 2021, la tormenta

Filomena, de menor intensidad, volvió a causar graves daños, provocando una nueva rotura de la barra del Trabucador.

Imagen 2: Imagen vía satélite del Delta del Ebro tomada el 25 de abril de 2020 donde se aprecia la rotura en la Barra del Trabucador.



Fuente: European Union, Copernicus Sentinel-2 imagery, 2020

La delicada situación del Delta y el sentimiento de abandono e inacción por parte de las administraciones, ha generado indignación en las comunidades locales durante los últimos años y ha propiciado a la creación de distintas entidades y organizaciones que luchan contra la regresión del Delta, que son espacios de debate para confrontar soluciones y que intentan pedir amparo a la Comisión Europea, como último recurso.

En conclusión, es indudable que el Delta del Ebro tiene que hacer frente a amenazas urgentes y de extrema gravedad causadas por la actividad humana y que solamente podrán ser paliadas con una implicación real de todos los actores, ya bien sea la Unión Europea, la administración central, autonómica y local, ayuntamientos, sector privado, organizaciones ecologistas, entidades locales y la propia comunidad.

5. EL TURISMO EN EL PARQUE NATURAL DEL DELTA DEL EBRO EL VERANO DEL COVID-19

El Parque Natural del Delta del Ebro recibió un 40,14% menos de visitantes en el 2020 respecto al año anterior (Deltacat, 2021). Este porcentaje, sin embargo, esconde la desigual

distribución de los flujos de visitantes, pues la hiperfrecuentación en algunos espacios fue habitual en el verano de la pandemia.

Según explica Josep Maria Callau (entrevista personal realizada el 13 de marzo de 2021), agente de viajes y guía turístico en el Delta *“a nivel económico, las empresas pequeñas tuvimos suerte porque a partir del mes de julio vino bastante gente y los alojamientos pequeños fueron los que más triunfaron, porque venía gente de proximidad: de Tarragona, Barcelona y de Girona, sobre todo”*. Según este profesional, el verano que se vivió en el Delta *“económicamente dio un poco de oxígeno”*, pues la situación con el confinamiento y la total paralización del sector tenía a muchos trabajadores del sector angustiados por lo que podría pasar los meses estivales.

Lo cierto es que a 15 de agosto, la ocupación turística en el territorio se situaba en un 70%, la cifra más elevada de las diferentes regiones catalanas junto con los Pirineos (Pallàs, 2020). Según Montse Callau, vicepresidenta de la Associació d'Empresaris i Activitats ecoturístiques del delta de l'Ebre, *“el delta fue capaz de mantener la demanda turística gracias al turismo de «oportunidad», es decir, ese visitante que ha escogido el delta porque no ha podido ir de vacaciones donde tenía previsto”* (Pallàs, 2020).

De esta manera, alojamientos familiares, casas rurales, apartamentos y campings llenaron y valoraron positivamente la temporada. Pero no hay que atribuir las buenas cifras únicamente al turismo de proximidad, pues como explica Josep Maria, otro factor decisivo fue que *“muchos hoteles no abrieron, sobre todo los grandes. No abrió ni uno porque las condiciones con las que tenían que operar no eran las que les interesaban”*.

Debido a la percepción de seguridad que proporcionan a la hora de evitar contagios, las caravanas, autocaravanas y furgonetas camper se han convertido en la opción estrella para viajar en tiempos de pandemia. Estos fueron los vehículos que más se vieron en el Delta el verano de 2020 y la Semana Santa de 2021. *“La gente lo vio como una manera de llevar a toda la familia sin tener que pasar tantos controles. Yo nunca había visto tantas caravanas por el territorio. Caravanas de matrícula nacional, no extranjeras, que también había pero menos. La gente lo vio como una buena manera de salir de casa, que había muchas ganas”*, declara Josep Maria.

El problema apareció cuando cientos de vehículos circulaban por la Barra del Trabucador generando una gran presión turística, situación que se repitió también durante la Semana Santa de 2021. Justo en ese entonces fue cuando el Ayuntamiento de Sant Carles de la Ràpita anunció que regularía el acceso al Trabucador el verano de 2021 ante la gran afluencia de vehículos que lo visitaban. Según el consistorio, se trata de una prueba piloto para controlar la avalancha de visitantes, analizar cuáles son las necesidades y las demandas del Trabucador y dotarlo de servicios. Aseguran que el dinero obtenido de las tasas se revertirán en el mantenimiento del Trabucador (Bonet, 2021).

Otra profesional del turismo en la zona, Lúdia Callau (entrevista personal realizada el 13 de marzo de 2021), Responsable de la Secretaría Técnica de la Asociación de Campings de la Costa Daurada y Terres de l'Ebre, explica que *“es un tema delicado y difícil de solventar porque hay distintos intereses en juego, pero es normal que se tomen medidas en favor del medio ambiente, pues las aglomeraciones pueden suponer un deterioro de los ecosistemas, basura, menos seguridad, etc.”* Josep Maria cuenta que *“en ese lugar no está prohibido aparcar, entonces es normal que la gente vaya. Yo no lo haría (cobrar una tasa), pero también hay que ser conscientes que esa zona es lugar de anidación de aves muy importantes y lo que no podemos es dejar que esto se convierta en habitual. No había pasado nunca en tan gran número y hay que intentar que no pase tan a menudo porque le resta belleza. Yo lo único que pediría es que este impuesto fuera invertido en beneficio del lugar que lo genera,*

como la tasa turística. El problema es que al final suelen retornar poco de este dinero al origen. Si tiene que venir junto con servicios, aseos, papeleras... entonces, sin problema. Quizás sirve para darle más valor a lo que estamos haciendo”.

Así es como a raíz de la popularización del destino y la pérdida de biodiversidad que esta afluencia turística provoca, se hace preciso buscar fórmulas que actúen como retención. No obstante, conviene mencionar que la masificación turística ocasionada fue un reflejo de una tendencia que se podía prevenir y remediar (Gómez Iranzo, 2021), pues ya antes de la pandemia algunos espacios naturales en Cataluña, entre ellos el Parque Natural del Delta del Ebro, venían sufriendo el sobreexceso de visitas en momentos puntuales y no se estaban llevando a cabo medidas de control de ningún tipo.

6. PROPUESTA DE MEDIDAS PRÁCTICAS PARA GESTIONAR LOS FLUJOS DE VISITANTES EN EL PARQUE

En este apartado se proponen algunas estrategias de gestión turística centradas en mejorar la gestión de los flujos de visitantes con tal de poder reducir, en la medida de lo posible, los impactos negativos generados por la masificación turística y, a su vez, mejorar la experiencia del visitante. Para ello, se tiene aquí en cuenta todo lo mencionado hasta el momento en este artículo, pues una buena planificación turística que pueda alcanzar objetivos, identificar retos, gestionar los recursos y plantear soluciones debe antes estudiar en profundidad el lugar con tal de conocer sus particularidades e identificar sus problemáticas. Asimismo, hay que comprender que el turismo es un fenómeno económico y social con cambios constantes en las tendencias que lo van transformando y moldeando.

En primer lugar, sirviéndose de la medida ya aprobada de imposición de tasas de acceso, se propone además realizar un recuento de visitantes³ y así poder calcular la capacidad de carga turística que puede contener el Parque, es decir, establecer el número máximo de visitas que puede recibir el área con base en las condiciones físicas, biológicas y de manejo (Ibañez Pérez, 2016). Un destino de características similares al Delta del Ebro que ha aprovechado la oportunidad de parón del COVID para analizar su capacidad de carga es la Reserva de la Biosfera de la UNESCO de Urdaibai. En el estudio se identificaron áreas susceptibles de mejora y se emitieron recomendaciones sobre cómo fortalecer la ordenación y la cadena productiva de los negocios turísticos, a fin de contar con una oferta coordinada que equilibre los flujos y se centre en segmentos más acordes con la naturaleza sostenible inherente a la reserva (UNWTO, 2020).

Como segunda medida, en los accesos de entrada resultaría conveniente entregar información sobre el Parque, sensibilizar a los visitantes y explicar cuál es el comportamiento que se espera de ellos. Los visitantes podrían firmar un compromiso de respetar las reglas y ser penalizados si no lo cumplen. Una exitosa campaña de turismo que incluía esto aquí mencionado, es el Palau Legacy Project, que incorporaba un compromiso especial que los visitantes debían firmar para acceder a la isla. La campaña fue aclamada por

³ En el Parque Natural del Delta del Ebro no existe ningún estudio definitivo que permita establecer la cifra total de visitantes a los espacios naturales protegidos. Esto es así, porque estos espacios no tienen “puertas de entrada” controladas, ni casillas de pago, ni ningún otro sistema automático de cuantificación de número de visitas. El único conteo real de visitantes que se ha podido establecer proviene de la contabilización de los visitantes a los diferentes centros de información repartidos por su geografía (Fuguet et al., 2008).

la crítica, ganando tres Cannes Lions Grand Prix y siete lápices en el D&AD Festival, reuniendo más de 280.000 compromisos firmados, 1.700 millones de impresiones y \$6.2 millones en medios ganados (Medel, 2020).

El verano de 2021 se puso en marcha un sistema de gestión de reservas de aparcamiento online para acceder a la playa del Trabucador en vehículo privado con el objetivo de garantizar una adecuada ordenación del tráfico y evitar aglomeraciones de vehículos en este espacio natural. Aquí se propone una ampliación de esta medida a otros espacios altamente congestionados como podrían ser la zona del Garxal, los Ullals de Baltasar y otras localizaciones en donde hay zonas de aparcamiento y suele haber problemas de congestión. Sería oportuno también disponer de una aplicación móvil que informe a los visitantes de la disponibilidad de plazas en los diferentes aparcamientos con tal de reducir los desplazamientos para encontrar una plaza libre. Además, con tal de disminuir los desplazamientos en vehículo privado, sería interesante conectar las playas con autobuses lanzadera o mediante el uso de medios de transporte no contaminantes, lo que disminuiría el ruido ambiental y las emisiones de CO₂.

Una manera de frenar las acampadas y pernoctaciones en lugares no permitidos sería crear más espacios seguros para la acampada cuando los campings y el resto de alojamientos no puedan asumir más visitantes. La necesidad de conectar con la naturaleza ha llevado a muchos turistas a buscar alternativas y probar con la acampada, pero este nuevo perfil de usuario suele estar desinformado, así que es importante una buena señalización y divulgación e información ambiental con tal de respetar las normas.

Otra medida sería lo que ya se está haciendo en Siurana, también en la provincia de Tarragona, como cuenta Lúdia Callau (entrevista personal realizada el 13 de marzo de 2021) *“en la carretera hay una barra que limita la altura que no deja pasar a caravanas, autocaravanas, furgonetas, etc. Antes de llegar al pueblo hay un parking de pago y de esta manera han podido empezar a limitar”*. También cuenta que *“se han instalado una serie de pivotes en las curvas de la carretera donde solían parar estos vehículos y han conseguido solventar el problema”*.

Con una medida más restrictiva, también se propone prohibir la pernocta libre desde las 9 de la mañana a las 9 de la noche como ya se hace en Portugal, donde se ha aprobado un Decreto Ley por el que se modifica el Código de Circulación, con sanciones económicas para quien lo infrinja. Aunque se trate claramente de una medida cargada de polémica, el país luso ha decidido así controlar la masificación y evitar comportamientos incívicos. Después de las presiones de colectivos y de reuniones con varias entidades, sin embargo, en julio de 2021 Portugal hizo público que «flexibilizará» las medidas aprobadas el pasado año (SoyCaravanista, 2021). Pues como se puede observar, se trata de una medida que no es bien recibida entre los caravanistas ya que poner “puertas al campo” suele generar mucha incompreensión.

Por último, se propone incluir la crisis climática en la promoción turística del Delta ya que de esta manera se advertirá a los visitantes de la vulnerabilidad del lugar y, a la vez, atraerá turistas concienciados ambiental y socialmente. Un método que podría resultar es el *storytelling*. En marketing turístico se conoce, estudia e incluso se pone en práctica desde hace mucho tiempo. Se trata de contar historias con la intención de generar una conexión emocional entre la marca y el cliente. Las historias sobre destinos turísticos mejoran sus ventajas competitivas y pueden hacer que la experiencia de viaje de los visitantes sea más significativa (Mossberg, 2008). Además, las historias son una fuente inagotable de información sobre la singularidad de un destino. Habría que remarcar también el hecho de

que es además una nueva forma de comunicar la crisis climática, no siempre fácil de recibir entre el público, y que ya ha dado algunos resultados positivos (Cameron et al., 2021).

Cabe destacar, para concluir, que con la generalización de la tecnología móvil mediante *smartphones* y *tablets* con conexión a internet, tecnología de localización y la proliferación del uso de códigos QR, se abre una enorme ventana de cambios y nuevas posibilidades para el sector turístico. Por eso, las nuevas tecnologías de la información (TIC) deben jugar un papel clave en lo que se refiere a los procesos internos y a la eficiencia en el tratamiento de la información (Estanyol et al., 2012).

7. CONCLUSIONES

Aunque el turismo ha demostrado ser una actividad con un alto grado de resiliencia, los destinos turísticos son muy vulnerables a las crisis y se ven afectados por todas las posibles perturbaciones de la normalidad debido a su alta interacción con todos los aspectos de la sociedad (Vargas-Sánchez, 2020).

Ante la situación de paralización radical de los flujos turísticos que permite un replanteo de la industria, es importante no analizar este sector productivo de forma aislada y tener presente que sería conveniente una reestructuración de la sociedad y la economía que no estuviera basada en el consumismo y la explotación de los recursos.

Es por eso que, como dice Cañada, es necesaria una “transición socioecológica amplia, no únicamente turística. Esto supone pensar en procesos de diversificación económica que no pueden estar desligados del debate turístico” (2020).

Dentro de este debate, los turismos de proximidad se presentan como una oportunidad ya que reducen la hipermovilidad y son turismos ligados a los valores del territorio. Como reflexión, en la entrevista con Josep Maria Callau comentó que “*algunos* (turistas) *habían estado en Australia o en la Patagonia, pero no habían estado en los Ullals de Baltassar*”. Pero es importante que las comunidades receptoras no acaben dependiendo del turismo para su supervivencia, sino que este actúe como actividad complementaria.

Como se ha podido comprobar, es notoria la necesidad de destinar más recursos y mejorar la eficacia de la gestión del uso público y de los flujos de visitantes debido a la relevancia que toman en un contexto post-pandemia. Al final, las medidas restrictivas de ordenación y planificación aparecen como única arma viable para frenar los efectos adversos provocados por la masificación de los espacios.

Para el Delta del Ebro se han propuesto unas medidas que pasan por el control y las restricciones, pero también se ha procurado proponer ideas para incluir la crisis climática por su gran afectación en el territorio, pues los gestores del turismo en este espacio deben tenerlo en cuenta en la planificación de sus actividades.

Es muy positivo que las personas quieran pasar más tiempo en la naturaleza, pero se tienen que habilitar herramientas para que el territorio que acoge esta actividad recreativa pueda tener una contrapartida que no lo penalice. Pero no todo depende de las decisiones y acciones de la industria turística, los turistas y viajeros también deben tomar conciencia de su responsabilidad y darse cuenta de la huella que genera su condición de turistas y actuar en favor del planeta y el turismo.

Para terminar, se comparten unas líneas de la entrevista con Josep Maria que pueden ayudar a la reflexión: “*Como aprendizaje, yo creo que no habrá una normalidad, vendrá una nueva realidad. Esta realidad nos tiene que hacer recapacitar: no vivir tan deprisa. Cuando uno va deprisa: no se divierte, no se entera realmente de lo bonito. La naturaleza*

no tiene ninguna prisa. La pandemia nos ha dado una lección y nos ha dicho que paremos. Hay gente que a veces viene aquí y me dice: es que no hay cobertura. ¡Y lo bonito que es no tener cobertura!”

7. BIBLIOGRAFÍA

- Adhanom-Ghebreyesus, T. (27 de julio de 2020). “Alocución de apertura del Director General de la OMS en la conferencia de prensa sobre la COVID-19 celebrada el 27 de julio de 2020”. World Health Organization, en: <https://www.who.int/es/director-general/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-COVID-19---27-july-2020> [consulta 7/02/2021].
- Benayas, J., Calvo Rey, I., Ramos, F., Sampedro, Y. y Vales, C. (2007). “Instrumentos sociales e conservación de especies”. *AmbientalMente sustentable*. Revista científica galego-lusófona de educación ambiental, nº 4, 7-10, en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2529804>
- Bigas, N. (17 de abril de 2020). “L’estiu de la COVID-19: turisme intern i sense turistes estrangers”. Universitat Oberta de Catalunya, en: <https://www.uoc.edu/portal/ca/news/actualitat/2020/195-estiu-coronavirus-turisme-intern.html> [consulta 03/04/2021].
- Bonet, C. (7 de abril de 2021). “Accedir al Trabucador costarà entre 3 i 8 euros els mesos de juliol i agost”. Canal 21, en: <https://www.canal21ebre.com/2021/04/07/accedir-al-trabucador-costara-entre-3-i-8-euros-els-mesos-de-juliol-i-agost> [consulta 14 de abril de 2021].
- Bosch, R. M. (10 de agosto de 2021). “Un 55% més de rescats a la muntanya que abans de la covid.” *La Vanguardia*. Barcelona, en: <https://www.lavanguardia.com/encatala/20210810/7653967/55-mes-rescats-muntanya-abans-covid.html> [consulta 30/10/2021].
- Brockington, D., Duffy, R., & Igoe, J. (2008). *Nature Unbound: Conservation, Capitalism and the Future of Protected Areas* (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781849772075>
- Cameron L., Rocque R., Penner K., Mauro I. (2021). “Evidence-based communication on climate change and health: Testing videos, text, and maps on climate change and Lyme disease in Manitoba, Canada”. *PLoS ONE* 16(6): e0252952. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0252952>
- Candrea, A. & Ispas, A. (2009). “Visitor Management, a Tool for Sustainable Tourism Development in Protected Areas”. *Bulletin of the Transilvania University of Brasov. Series V : Economic Sciences*. 2 (51).
- Cañada, E. (8 de julio de 2020). *Turismos de proximidad, un plural en disputa*. Alba Sud en: <http://www.albasud.org/noticia/1236/turismos-de-proximidad-un-plural-en-disputa> [consulta 03/04/2021].
- Castro, H. M. (2020). “Coronavirus, el microscopio que nos permite ver la relación invisible hombre-naturaleza (actual)”. Universidad Nacional Autónoma de México, en: <https://puedjs.unam.mx/wp-content/uploads/2020/05/Coronavirus-un-microscopio-a-la-relacion-hombre-naturaleza.pdf>
- Day, J.W., Maltby, E. & Ibáñez, C. (2006). *River basin management and delta sustainability: A commentary on the Ebro Delta and the Spanish National Hydrological Plan*. *Ecological Engineering*, 26, 85-99.
- Deltacat (29 de marzo de 2021). “El Parc Natural del Delta de l’Ebre rep un 40,14% menys de visitants el 2020 per les limitacions de la COVID-19”. *Delta.cat*, en: <https://deltacat.cat/2021/03/29/el-parc-natural-del-delta-de-lebre-rep-un-4014-menys-de-visitants-el-2020-per-les-limitacions-de-la-COVID-19/> [consulta 03/04/2021].
- Ecologistas en Acción (2020). [Informe] *Impacto del turismo en los espacios naturales y rurales*. Ecologistas en Acción. *Stop Turistificación*, en: <https://www.ecologistasenaccion.org/wp-content/uploads/2020/09/informe-turismo-rural.pdf> [consulta 03/10/2021].
- EFE (7 de agosto de 2020). “Alertan de un incremento de visitantes que dejan basura en el Delta del Ebro”. *La Vanguardia*. Barcelona, en: <https://www.lavanguardia.com/vida/20200807/482696664157/alertan-de-un-incremento-de-visitantes-que-dejan-basura-en-el-delta-del-ebro.html> [consulta 03/10/2021].

- EFE (3 de octubre de 2020). “Unos 17 millones de turistas y 19.000 millones de ingresos perdidos en verano”. Agencia EFE. Madrid, en: <https://www.efe.com/efe/espana/economia/unos-17-millones-de-turistas-y-19-000-ingresos-perdidos-en-verano/10003-4358836> [consulta 04/04/2021].
- Estanyol, F., Domènech, B. (BARCELONA DIGITAL CENTRE TECNOLÒGIC) y Sallent, J., Sánchez, A. (BARKENO ADVISORS) IDIGITAL (2012). Anàlisi de les TIC en el sector turístic. Generalitat de Catalunya, en: <https://docplayer.es/59958343-Analisi-de-les-tic-en-el-sector-turistic.html> [consulta 01/10/2021].
- European Union, Copernicus Sentinel-2 imagery, 2020. Imagen vía satélite del Delta del Ebro tomada el 25 de abril de 2020 donde se aprecia la rotura en la Barra del Trabucador [Mapa online]. Escala indeterminada. <https://www.copernicus.eu/en/media/image-day-gallery/ebro-river-delta-spain> [consulta 04/04/2021].
- Fuguet, M., Soler, E., Nogués, S. & Reverté L. (2008). Estudi de la Capacitat d’Acollida de Visitants al Parc Natural del Delta de l’Ebre (Memoria part I). Nodes expertesa de la xct. Consultoria ambiental Limonium SL. Generalitat de Catalunya, en: http://old.parcsnaturals.gencat.cat/web/.content/home/delta_de_lebre/coneix-nos/centre_de_documentacio/fons_documental/biblioteca_digital/turisme/estudi-capacitat-acollida/Estudi-capacitat-acollida_PNDE_2007.pdf [consulta 03/10/2021].
- Gencat (16 de junio de 2020). “Cataluña es tu casa” es la nueva campaña para potenciar el turismo, en: <https://web.gencat.cat/es/actualitat/detall/Catalunya-es-casa-teva-es-la-nova-campanya-per-potenciar-el-turisme> [consulta 04/04/2021].
- Genua-Olmedo, A. (2017). “Modelling Sea Level Rise Impacts and the Management Options for Rice Production: The Ebro Delta as an Example”. Universitat Rovira i Virgili: Tortosa, España, en: <https://www.tesisenred.net/handle/10803/461596#page=1>
- Gómez Iranzo, R. (2021). “La sostenibilitat del turisme en espais naturals protegits: Evolució i propostes de planificació per al Parc Natural del Delta de l’Ebre”. Universitat Jaume I, Grado en Turismo: Castellón de la Plana, España, en: <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/194495>
- Google Maps. Mapa del Delta del Ebro [Mapa online]. Escala indeterminada. <https://www.google.es/maps/place/Delta+de+l'Ebre/@40.6735218,0.5934907,11z/data=!3m1!4b1!4m5!3m4!1s0x12a107cdc6829017:0x91989cc9d39014fd!8m2!3d40.6934831!4d0.6962853> [consulta 04/04/2021].
- Guevara, A. (2005). Los grandes errores institucionales de la planeación del turismo en México. Teoría y Praxis, (1),69-80. ISSN:, en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=456145114005> [consulta 21/03/2021].
- Hinojosa, V. (17 de agosto de 2020). “Turismo rural y campings, vencedores en este verano tan atípico”. HostelTUR, en: https://www.hosteltur.com/138588_turismo-rural-y-campings-vencedores-en-este-verano-tan-atipico.html [consulta 04/04/2021].
- Història de protecció del Parc (2009). Parcs de Catalunya. Generalitat de Catalunya, en: http://old.parcsnaturals.gencat.cat/ca/delta-ebre/coneix-nos/historia_de_proteccio_del_par/ [consulta 21/03/2021].
- Ibañez Pérez, R. (2016). Capacidad de carga turística como base para el manejo sustentable de actividades ecoturísticas en Unidades de Manejo Ambiental (UMA) de Baja California Sur (BCS)”. El periplo sustentable, (30), 37-76, en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-90362016000100037&lng=es&tlng=es [consulta 01/10/2021].
- Jordán, E. (2009). Plan Integral de Ordenación de Accesos al Parque Regional de Calblanque, Monte de las Cenizas y Peña del Águila. Región de Murcia, Consejería de Agricultura y Agua, Dirección General de Patrimonio Natural y Biodiversidad, 89 p.
- Juste Andrés, T. A. & Pardo Arazo, A. (1995). «La complexa relació entre persones, economia i espais d’interès natural: pla de desenvolupament del Delta de l’Ebre». Espais: revista del Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Núm. 41, p. 36-43, <https://raco.cat/index.php/Espais/article/view/91568> [consulta 14-10-2021].

- Mallarach, J. M. (2018). NATURA: ÚS O ABÚS? Els espais naturals protegits de Catalunya: evolució durant els darrers quaranta anys, estat actual, diagnosi i propostes a mitjà termini. Institut d'Estudis Catalans. DOI:10.2436/15.0110.22.21
- Medel, I. (2020). "The Palau Legacy Pledge: A Case Study of Advertising, Tourism, and the Protection of the Environment", *Westminster Papers in Communication and Culture* 15(2), p.178–190. doi: <https://doi.org/10.16997/wpcc.380>
- Mossberg, L. (2008). Extraordinary experiences through storytelling. *Scandinavian Journal of Hospitality and Tourism*, 8(3), 195-210.
- Nienhuis, J. H., Ashton, A. D., Kettner, A. J., & Giosan, L. (2017). "Large-scale coastal and fluvial models constrain the late Holocene evolution of the Ebro Delta". *Earth Surface Dynamics*, 5(3), 585–603.
- Oyarzabal, M., Oyonarte, C., & Giorno, A. (2008). Propuesta de un sistema de seguimiento y alerta para la gestión de espacios protegidos: el caso del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar (Almería, España). *Ecosistemas*, 17(3), en: <https://www.revistaecosistemas.net/index.php/ecosistemas/article/view/81> [consulta 05/10/2021].
- Pallàs, M. (16 de agosto de 2020). El delta de l'Ebre, el principal destí de Catalunya aquest estiu de pandèmia. *Diari de Tarragona*, en: <https://www.diaridetarragona.com/ebre/El-delta-de-lEbre-el-principal-desti-de-Catalunya-aquest-estiu-de-pandmia-20200816-0032.html> [consulta 04/04/2021].
- Parc Natural del delta de l'Ebre. (2012). "Relació de visitants als centres d'informació del delta de l'Ebre 2003-2011". Generalitat de Catalunya. Departament d'Agricultura, Ramaderia, Pesca, Alimentació i Medi Natural. Departament 4, en: http://parcsnaturals.gencat.cat/web/.content/home/delta_de_ebre/coneix-nos/centre_de_documentacio/fons_documental/biblioteca_digital/turisme/estadistiques-visitants-delta-ebre/estadistiques-visitants-delta-ebre-2003-2011.pdf [consulta 21/03/2021].
- Parc Natural del Delta de l'Ebre (s.f.). Consell Comarcal del Baix Ebre, en: <https://www.baixebre.cat/arees-dactuacio/dinamitzacio-economica/turisme/parc-natural-del-delta-de-lebre> [consulta 21/03/2021].
- Patño Romarís, C. A. (2002). Los espacios naturales protegidos de Galicia como focos de atracción ocio-turística: el Parque Natural del "Complejo dunar de Corrubedo e Lagoas de Carregal e Vixán". *Turismo y transformaciones urbanas en el siglo XXI*, Almería, Universidad de Almería, Servicio de Publicaciones, pp. 313-324.
- Paulino Valldepérez, I. & Prats, Lluís. (2014). Zonificación turística en destinos rurales: Un enfoque basado en el consumo en Terres de l'Ebre. *Cuaderno de estudios Empresariales*. 23. 75-106. 10.5209/rev_CESE.2013.v23.47663.
- Plataforma en Defensa de l'Ebre (s.f.). En <https://www.ebre.net/bloc/> [consulta 27/03/2021].
- Polet, J. (2017). "Parc Natural. Delta de l'Ebre". *Delta Polet Blog*, en: <https://www.deltapolet.com/parc-natural> [consulta 21/03/2021].
- Rexach, J. (24 de enero de 2020). "Manolo Tomás: 'La mort del delta de l'Ebre la tenen programada de fa anys'". *VilaWeb*, en: <https://www.vilaweb.cat/noticies/entrevista-manolo-tomas-delta-ebre-arrossars-gloria/> [consulta 27/03/2021]
- Rovira, A. y Ibáñez, C. (2007). "Sediment management options for the lower Ebro River and its delta". *Journal of Soils and Sediments*, 7(5), 285-295.
- Sánchez-Sánchez, F. J., y Sánchez-Sánchez, A. M. (2021). Factores determinantes del turismo rural en espacios protegidos como impulso para el desarrollo rural en España. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (31), 7-42. <http://doi.org/10.4422/ager.2021.04>
- Sanz Barranco, M. (2020). "La Gestión de la Intermodalidad del Transporte como Elemento de Dinamización Turística. El Caso de las Tierras Altas de Soria". Trabajo de Fin de Grado. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, en: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/692226/sanz_barranco_maria_tfg.pdf?sequence=1

- SoyCaravanista (19 de julio de 2021). Portugal «flexibiliza» sus prohibiciones de pernocta. SoyCaravanista.es, en: <https://www.soycaravanista.es/portugal-flexibiliza-sus-prohibiciones-de-pernocta/> [consulta 01/10/2021].
- UNWTO (2020). COVID-19 y el sector turístico. 2020: análisis del año, en: <https://www.unwto.org/es/COVID-19-y-sector-turistico-2020> [consulta 27/02/2021].
- UNWTO (16 de diciembre de 2020). LOS DESTINOS ESPAÑOLES URDAIBAI Y SITGES MIDEN SU CAPACIDAD DE CARGA TURÍSTICA DURANTE LA COVID-19 CON MIRAS A MEJORAR LA PLANIFICACIÓN. One Planet Vision. in2destination, en: <https://www.unwto.org/es/COVID-19-oneplanet-iniciativas-recuperacion-responsable/los-destinos-espanoles-urdaibai-y-sitges-miden-su-capacidad-de-carga-tur%C3%ADstica-durante-la-COVID-19-con-miras-a-mejorar-la-planificacion> [consulta 03/10/2021].
- Vargas-Sánchez, A. (2020). Entender el turismo post-coronavirus: posibles escenarios. En F.J. Bouzá Martorell y F.J. Melgosa Arcos (Dir.), El turismo después de la pandemia global: análisis, perspectivas y vías de recuperación (capítulo 1). Documento de Trabajo de AECIT, en: <https://aecit.org/documento-de-trabajo-el-impacto-de-la-crisis-sanitaria-en-el-sector-t/news/193/>
- Viñals, M.J. y Alonso-Monasterio, P. (2011). “Técnicas y estrategias para desarrollar el turismo experiencial en humedales”. Investigaciones turísticas. Revista de turismo, nº 12, 1-19, en: <https://investigacionesturisticas.ua.es/article/view/9584>

Breve currículum

Sílvia Margalef Callau

Graduada en Antropología Social y Cultural por la Universidad de Barcelona y Máster en Gestión Turística Sostenible de Recursos y Destinos, Especialidad en Patrimonio Natural por la Escuela de Turismo Ostelea. Ha trabajado de mediadora cultural en un equipamiento museístico y actualmente trabaja como analista de datos lingüísticos.